

Educación financiera y depresión

Jueves, 14 de Febrero de 2019 - Id nota:833228

Medio : La Segunda
Sección : Opinión
Valor publicitario estimado : \$1490560.-
Página : 9
Tamaño : 20 x 16

[Ver completa en la web](#)

Educación financiera y depresión

Jaime Ruiz-Tagle V.

Director Departamento de Economía U. de Chile, Investigador Nucleo Milenio en Desarrollo Social



Llegan las vacaciones y es habitual escuchar sobre endeudamiento excesivo, seguido de las mismas recomendaciones de siempre para evitarlo. Pero el sobreendeudamiento no es patrimonio de las fiestas de fin de año ni de las vacaciones. En septiembre tenemos Fiestas Patrias —que el año pasado fueron cinco días feriados— y en marzo, la vuelta a clases, cada ocasión acompañada de gastos adicionales.

Si consideramos otros datos —como los de la Asociación Nacional Automotriz de Chile (ANAC) que señaló que las ventas de autos nuevos en 2018 superaron el récord de 2013, o las ventas del Cybermonday, que según la Cámara de Comercio de Santiago han sobrepasado las expectativas— tenemos un escenario con gastos en distintos frentes y de manera permanente para muchos chilenos, lo que, eventualmente, podría derivar en que las personas se endeuden más de lo que su presupuesto les permite.

Aunque el sobreendeudamiento —entendido como el gasto de más de un

30% de los ingresos mensuales en pago de deuda de consumo— puede tener consecuencias positivas para las personas, como la opción de amortiguar gastos del hogar en un período de tiempo extenso, o el acceso a créditos más baratos que permitan financiar inversiones como vivienda o educación, las consecuencias negativas pueden exceder el ámbito financiero y afectar directamente la salud de las personas.

De acuerdo a una investigación que realizamos con Daniel Hojman y Álvaro Miranda, el estrés financiero está directamente relacionado con la aparición de enfermedades, no sólo físicas, sino también mentales. Llama la atención que sea la depresión la enfermedad que más se asocia al sobreendeudamiento, pues justamente esta afección tiene en Chile una prevalencia de 17%, según la Encuesta de Salud (2010). También es llamativo que los síntomas de depresión son mayores a medida que aumenta la deuda, y que disminuyen cuando el individuo reduce su nivel de endeudamiento. Todo esto, una vez

que se han descartado otros factores que pudieran incidir en un cuadro depresivo, como situaciones personales o el efecto de una disminución repentina de ingresos.

La educación financiera cumple un papel clave para evitar caer en un sobreendeudamiento que afecte la salud de

las personas. En ese sentido, se aplauden todos los esfuerzos —independiente de donde provengan— destinados a generar conciencia respecto de la importancia del equilibrio de las finanzas personales. Sin embargo, una vez que la salud ya ha sido afectada por altos niveles de endeudamiento,

la sugerencia es aplicar medidas integrales que contemplen tanto los aspectos médicos como los económicos, como asesoría en manejo y planificación de deuda.

De todas maneras, en vísperas de las vacaciones y la “marzitis”, no está de más la recomendación de priorizar y planificar bien sus gastos, para prevenir depresión económica y mental.

“El estrés financiero está directamente relacionado con la aparición de enfermedades, no sólo físicas, sino también mentales”.